

XXI Semana del Tiempo Ordinario, Ciclo B Miercoles

Miércoles, 26/8/2009 Santa Teresa de Jesús Jornet

¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados!

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: I Tesalonicenses 2,9-13

"Vosotros sois testigos, y Dios también, de lo leal, recto e irreprochable que fue nuestro proceder con vosotros los creyentes; sabéis perfectamente que tratamos con cada uno de vosotros personalmente, como un padre con sus hijos, animando con tono suave o enérgico a vivir como se merece Dios".

Evangelio: San Mateo 23,27-32

"En aquel tiempo habló Jesús diciendo: ¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crímenes".

II. Compartimos la Palabra

- **Formalismo legalista e hipócrita**

Jesús sigue enfrentándose a los fariseos y letrados con dos nuevas –o no tan nuevas- acusaciones. En la primera les llama “sepulcros blanqueados”, que confunden a la gente por su “buena apariencia”, pero por dentro están llenos de la podredumbre que tienen los sepulcros. Se esfuerzan por parecer justos, santos e irreprochables ante los hombres, pero su interior, su corazón, no se corresponde con su fachada exterior. Ahí está su hipocresía. Jesús les acusa también de edificar sepulcros a los profetas muertos, pero de despreciar a los que viven y hasta de planear el asesinato de quien es el enviado de Dios.

Pero, en honor a la verdad, hay que admitir que el fariseo era un cumplidor a rajatabla de la Ley de Dios. Jesús nunca les llamó injustos, ladrones o adúlteros. Gozaban, en ese aspecto, de un enorme prestigio ante el pueblo. Su problema era –y es en el fariseísmo actual- su formalismo legalista e hipócrita, el ser una persona contenta de sí misma, en posesión de la verdad, rígida con los demás y creyéndose en paz con Dios y con todo el mundo, menos para juzgarlo y condenarlo. Se extraña y escandaliza de que los demás sean pecadores, no como él. Jesús no puede soportar tanta hipocresía y así se lo dice.

- **Santa Teresa de Jesús Jornet**

Mujer admirable, inquieta, buscadora de luces, a lo largo de una vida más bien corta en el siglo XIX. Primero ejerció de maestra, pero su búsqueda constante la impulsó hacia la vida religiosa, haciéndose religiosa clarisa. La enfermedad de su madre y la atención que hacia ella tuvo Teresa, propició que pudiera empezar a hacerse realidad el sueño que tenía sobre cómo atender a los ancianos, especialmente a los ancianos desamparados. Y, en adelante, a esta idea y misión consagrará su vida. Veinticinco años estará al frente de la nueva fundación, hasta su muerte. En ese momento, al morir, serán ya 103 las residencias de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Quinientos años más tarde, cuando la Iglesia la eleva a los altares, las residencias alcanzarán la cifra de 205 en todo el mundo. El Papa Pío XII, hablando de Teresa y de su obra, la califica de “alma grande y, al mismo tiempo, humanamente afable y sencilla, como su homónima, la insigne reformadora abulense.

Humilde hasta ignorarse a sí misma, pero capaz de imponer su personalidad y llevar a cabo una obra ingente... amiga de toda virtud, pero principalmente de la caridad, ejercitada en aquellos viejecitos o viejecitas que exigen la paciencia y benignidad de que habla el Apóstol”.

Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino